



no transar

Órgano de Prensa del Partido Revolucionario Marxista Leninista

¡PROLETARIOS Y PUEBLOS DE TODOS LOS PAÍSES OPRIMIDOS... UNÍOS!

Año 28 - Nº 209 (3ra. época)

Precio \$1000 - Solidario \$5000

10-11-2025



¡Libertad a Carina Izaguirre!

5 de abril
1965*2025

VANGUARDIA
COMUNISTA

60
PRML*

Boom para el mercado, ajuste para el pueblo

Milei ganó las elecciones legislativas nacionales y empató en la Provincia de Buenos Aires. El “aire” electoral amplía el margen político en cuanto al tiempo, la paciencia social, una oposición mansa, la confianza de EEUU y un mercado local en alza, con el objetivo de corregir el plan económico en dos sentidos, conforme los reclamos del capital. El mandato del gobierno es fortalecer la sostenibilidad (acumular reservas en el BCRA) y, simultáneamente, avanzar con las reformas estructurales (laboral, jubilatoria, impositiva) con las que busca consolidar a largo plazo el retroceso salarial y económico de la clase trabajadora.

La estabilidad del plan económico estuvo en jaque durante 2025, al punto de requerir no uno sino dos salvatajes financieros. Por un lado, el préstamo del FMI por U\$S 20.000 millones en abril, justificado como un respaldo ante la salida parcial del cepo pero que, en rigor, era requerido ante la crisis de reservas, que en marzo habían tocado piso a niveles tan bajos como los dejados por Massa antes de retirarse del poder en 2023 (unos U\$S -11.000 millones). Por otro lado, la intervención directa del Tesoro de los EEUU vendiendo dólares en Argentina para calmar la cotización del dólar ante el ánimo comprador del mercado motivado por la desconfianza respecto al plan económico y las perspectivas desfavorables de los pronósticos electorales -éstas últimas finalmente desmentidas por los comicios.

El triunfo obtenido por La Libertad Avanza (LLA) ciertamente fortalece transitoriamente al bloque de las clases dominantes en el ejercicio del poder político, tanto por el incremento de su representación parlamentaria como por la revalidación (parcial, por cierto) de las expectativas en el gobierno de Milei de una parte considerable de la población. Y la traducción en el plano económico es el envalentonamiento del gobierno con las reformas “de segunda generación” prometidas a las cámaras empresariales, los monopolios, las multinacionales y el FMI.

Ahora bien, lo anterior no se traduce automáticamente en un camino pavimentado para el gobierno. Ciertamente, tras los resultados del 26-O cuenta con un mejor panorama tanto en comparación con lo que hubiera sucedido con una derrota (sea moderada o estrepitosa) como en relación al estado de situación de los últimos 6 meses y tras la derrota en la elección bonaerense (7-S). No obstante la oportunidad, el sendero de dólar barato, escasez de reserva, caída de la actividad y deterioro de los ingresos es insostenible en el corto plazo, no importa cuán positiva sea la expectativa de los capitales financieros que provocaron un alza histórica en la cotización de acciones, bonos de deuda y títulos de toda clase en el mercado financiero local tras conocerse el resultado electoral. El síntoma de lo anterior es un régimen monetario que sigue en jaque porque la cotización del dólar sigue presionando el techo de la banda: el mercado se entusiasma pero sigue comprando dólares baratos.

En ese sentido, el gobierno encara el 2026 con un desafío central: cómo afrontar los vencimientos de deuda (con el FMI, con bonistas privados) con una pésima situación de reservas en el BCRA y sin acceso al mercado voluntario de crédito, es decir, sin contar con la posibilidad de tomar nueva deuda para pagar las viejas. Esa salida, la deseada por Toto Caputo desde inicio de su mandato, supone bajar el riesgo país a niveles aceptables para el capital financiero internacional, por debajo de los 500 puntos, cuando promedió los 1.100 a lo largo del año y solo cayó a 650 luego de las elecciones, en su mejor momento. Actualmente el objetivo parece al alcance de la mano, pero en realidad depende de los movimientos del gobierno, tanto en materia de acumulación de reservas como de gestión política, del comportamiento de los mercados en los próximos meses, y de la solidez de Trump y la situación política en EEUU, la que tuvo un cimbronazo con el triunfo del “socialista-democrático” Zohran Mamdani en las elecciones para alcalde de Nueva York.

Un segundo desafío está vinculado a la sostenibilidad del plan económico. Hasta ahora, el proceso de desinflación estuvo anclado en dos variables. Por un lado, un superávit fiscal que, si bien es falso (no incluye los intereses de las LECAPS, que se capitalizan en lugar de pagarse), igual supuso una reducción del gasto público tal que permitió cierta restricción monetaria. Decimos “cierta” pues no hay emisión directa de pesos para financiar al Tesoro, aunque sí por medio de las altas tasas de interés, el dólar futuro, la deuda flotante y otras fuentes indirectas. La segunda variable, probablemente más importante, es el atraso en la cotización del dólar (o dólar barato) combinada con cierta apertura de la economía, lo que frena la suba de precios locales por la competencia con el exterior y aplaca la inflación.

El sostenimiento de la primera variable puede encontrar dificultades en la necesidad de acordar con los gobernadores financiamiento nacional de obras públicas y transferencias a las provincias a cambio de votos en el Congreso para aprobar leyes vinculadas a las reformas estructurales, así como en la caída de la recaudación por la reducción de impuestos, retenciones agropecuarias y caída de la actividad económica. Aún así, la dificultad más importante se re-

laciona con la segunda: la cotización planchada del dólar fue artificialmente mantenida gracias a los sucesivos “puentes” financieros (suspensión de importaciones, blanqueo de capitales, Acuerdo con FMI, asistencia del Tesoro de EEUU), es decir, medidas de única vez y con efecto transitorio, que no pueden sostenerse en el tiempo. Pasada la elección, todos se preguntan cómo generar un proceso de acumulación de reservas en el Banco Central que garantice el pago de los compromisos de deuda y legitime el plan económico ante el mercado internacional, cuando vastos sectores de la economía real están muy deteriorados y la desinflación depende de un dólar abaratado que incrementa importaciones, dificulta exportaciones y promueve la adquisición de divisas para atesoramiento y la fuga de capitales (formación de activo externos), todos fenómenos que atentan contra la compra de dólares por parte de la autoridad monetaria. El gobierno está ante la disyuntiva de tentarse con la apreciación cambiaria y arriesgarse al 2018 macrista, o corregir el régimen cambiario y arriesgarse a una disparada inflacionaria y sus consecuencias sociales. La pericia, experiencia y capacidad de toma de decisiones del gobierno les juega en contra frente al desafío abierto.

Ahora bien, no hay que dejarse engañar con la posibilidad de que el gobierno corrija el rumbo económico en un sentido positivo, como se escucha entre algunos analistas entusiasmados con la posibilidad de “normalizar” la inflación y “estabilizar” la macroeconomía para dar lugar a un período de crecimiento y bienestar. Bajo la orientación neoliberal y ajustadora de Milei, cualquier estabilización no solamente se hará a costa de las condiciones de vida de las mayorías, sino que será utilizada como plataforma para el despliegue de aquellas reformas estructurales y otras recetas ya probadas en los años '90 o en la última dictadura militar, que llevaron al país a un abismo social y económico.

Vinculado a ello, además de los desafíos de corto plazo sobre la estabilización económica, en el mediano plazo el gobierno tiene que formalizar un modelo de largo plazo, es decir, una propuesta general acerca de cómo será la economía argentina y cómo se insertará en el mundo, qué sectores ganarán y perderán, y de qué vivirá la gente. Al respecto, el RIGI develó por anticipado

el misterio: un modelo de re-primarización de la economía, una apuesta por los sectores extractivistas (agro, minería, energía) con poca generación de empleo, escaso valor agregado y concentración económica en pocas manos, generalmente extranjeras, probablemente combinado con una oferta atractiva para la especulación financiera, suficiente para atraer inversiones de portafolio desde el exterior. Se trata de un modelo similar al observado durante todos los gobiernos de cuño liberal, sean de facto (1976-1983) o democráticos (Menem, Macri). Uno que deja un tercio de la fuerza laboral fuera de la fiesta, explota de manera insostenible los recursos naturales de nuestro suelo y generalmente termina en estallidos -sociales o de mercado.

En lo inmediato, la tarea de primer orden es enfrentar las reformas estructurales y sostener las conquistas históricas de la clase trabajadora frente a los ataques del gobierno y el capital. En ese camino, forjar una fuerza social en condiciones de formular e implementar una propuesta económica para una salida a la crisis desde una perspectiva obrera y popular, comenzando por la suspensión de los pagos de la deuda externa y la aplicación de un programa mínimo de estatización del sistema bancario, el comercio exterior y los recursos estratégicos.

David Paz

Reagrupar fuerzas para enfrentarlos

El gobierno libertario encara el cierre del año con el respaldo que le dio el resultado de las legislativas de octubre, en donde se repuso de las derrotas provinciales y salió ganador con un importante margen.

Si el resultado fue recibido con sorpresa por propios y ajenos fue por la catarata de problemas en las que el gobierno venía metido. Los escándalos de corrupción escalaron al punto de desnudar los vínculos con el narcotráfico de su primer candidato en la provincia de Buenos Aires, el bravucón Espert. La oposición lo venía acorralando en la discusión parlamentaria, ante lo cual Milei tomó la temeraria decisión de promulgar leyes sin hacerlas efectivas. En todo el país los actos de campaña se desarrollaban en medio de protestas de distinto tenor. En ese contexto, el descontrol sobre el dólar amenazaba con hacer volar el único logro palpable del gobierno: la baja de la inflación.

El tono de las disputas en el Congreso y la corrida contra el peso eran señales de los reparos puestos por sectores de la gran burguesía local, subordinados al capital financiero internacional que es el beneficiario principal del plan oficial. El rescate del Tesoro yanqui ordenó las cosas. La intervención de la reserva federal no solo evitó una devaluación que estaba al caer, sino que también apaciguó dicha disputa. Con dólares frescos y la promesa de una agenda de reformas favorables al empresariado, las fracciones del gran capital optaron por darle una vida más al gobierno libertario en el marco de una tutela yanqui descarada. La injerencia de Trump en el debate político local es la fachada pública de la operación de Bessent para rescatar a los tenedores de bonos de deuda argentina y de la posición de JP Morgan en nuestro gobierno, con ex empleados en los puestos claves del Estado: Ministerio de Economía, BCRA, Secretaría de Finanzas y Cancillería. ¿Qué va a pedir el amo del norte a cambio? Desde el gobierno nacional juran que nada, pero ese presunto desinterés de la principal potencia imperialista es poco creíble. La oferta es amplia: desde correr los intereses chinos de nuestro país

hasta la instalación de bases militares, pasando por preferencia en extracción de recursos y en privatizaciones. Una entrega sin filtro que supera ampliamente hasta las “relaciones carnales” del menemismo.

Yo o el caos

A nivel popular, el mileismo instaló con eficacia su versión de “yo o el caos”. Apoyado en las declaraciones de Trump, quien afirmó que retiraría la ayuda si no ganaba LLA, se instaló que una derrota del oficialismo derivaría en un descalabro económico, que en el corto plazo impactaría en las condiciones de vida de las masas. Así el gobierno logró poner en valor la relativa estabilidad económica que siguió a su mega devaluación apenas asumidos, tapando con ello todos los desastres que vienen haciendo.

Junto con ello hay que tomar nota de la exitosa instalación de ciertos ejes. Todas las fuerzas políticas del régimen recogieron el guante del superávit fiscal como algo sagrado, replicando eso de que “no se puede gastar más de lo que ingresa”. Con esta premisa -que si no es falsa, es por lo menos unilateral-, el gobierno presenta su plan de ajuste como la columna central de la baja de la inflación; en ese marco, el ajuste brutal sobre jubilaciones, discapacidades, salarios, educación, ayuda social, tarifas, etc., puede ser interpretado como un acto de justicia o como un mal necesario, según el nivel de adhesión a los planteos libertarios. Ahora vamos en la misma dirección con la reforma laboral: por fuera de los que están de acuerdo a libro cerrado, hay quienes dicen que “hay cosas para cambiar” o los que “están abiertos al diálogo”, todas variantes de la misma capitulación frente a un ataque contra los trabajadores.

Las elecciones también ratificaron la ausencia de un proyecto antagonista con arraigo popular. En este punto es muy importante destacar que el movimiento de masas renovó su distanciamiento de la oferta electoral del PJ. No se trata de que “el pueblo vote mal” o que “los pobres admiren a los ricos”, como

sostienen varias voces oficiosas del peronismo. Tampoco es un problema de renovación: los números de Hagman en CABA y de Tepp en Santa Fe fueron más bien discretos. Por el contrario, sigue fresco el recuerdo del gobierno de Alberto - Cristina y la casi hiperinflación de Massa. Los pases de factura de estos días entre la ex presidenta y Kiciloff por la táctica electoral no hace más que regodearlos en su propia miseria.

El pobre resultado de Provincias Unidas, perdedor por paliza en los pagos de sus mentores da cuenta del fracaso de este espacio por encarnar una representación más moderada del gran empresariado. Su lugar seguramente será el de volver a la cola de la iniciativa libertaria.

En cuanto a las fuerzas populares, el FITU tuvo una performance discreta, con la excepción de Bregman en CABA, que si no desmiente, al menos problematiza aquello de la “ciudad de oligarcas de derecha”. A diferencia de esta lista que se presentó nacionalmente, en el antiimperialismo popular primó una dispersión que diluyó las propuestas de este cuño, siendo la más importante la experiencia del FAS en Santa Fe, a la que nuestro partido llamó a acompañar.

Cierra el cuadro el dato no menor de la abstención, que rondó un tercio del padrón, confirmando lo ocurrido en las elecciones provinciales desdobladas. Un desencanto con la oferta política que recuerda la previa al 2001, pero que a diferencia de aquellos años todavía no se ve traducido en bronca callejera.

No abandonar la calle

Vienen meses de ofensiva oficialista, en especial en su agenda parlamentaria, con la presentación de un presupuesto con el que convalidará el ajuste y las reformas laboral y previsional. Varios de los hasta ayer opositores hoy hacen fila para besar la mano del presidente; algo similar al cuadro que se presentó durante la aprobación de la ley bases. En las semanas previas a las legislativas, la movilización popular había empalmado en ese marco de internas por arriba, produciendo un escenario de cierto condicionamiento al gobierno. El resultado electoral nos hace retroceder a la situación previa, en donde la movilización tiene que servir para resistir los avances y reorientar el reagrupamiento del campo popular.

En ese marco, no hay que perder el ejercicio de llevar los reclamos a la calle. Orientando hacia allí las luchas emergentes, y apoyados en el ejemplo de los jubilados que todos los miércoles enfrentan la represión, hay que persistir en la primera línea. Luchando con el cuerpo y con las ideas, hay que salir al cruce del derrotismo: los libertarios están lejos de ser invencibles.

El resultado de la lucha del Garrahan bien da cuenta de ello. Su plan económico sigue siendo tan precario como al principio. Su propio anclaje de clase, apoyado en lo más parasitario del capital financiero internacional, lo hace inestable en el corto plazo. Hay que ver hasta dónde la ayuda yanqui puede ofrecer un soporte sostenido en el tiempo. Las disputas que hoy se apaciguaron volverán renovadas, más teniendo en cuenta la inserción de nuestro país en la disputa internacional.

En ese marco, con tanta paciencia como decisión hay que discutir en el seno del activismo movilizad los límites de la presión parlamentaria. Apuntar todos los cañones a lo que pueda resolver el Congreso implica prenderle velas a una oposición que no tiene el menor prurito de acordar con el gobierno si la mano viene desfavorable.

No menos importante es la necesidad de reagrupar a las fuerzas antimonopólicas, antiimperialistas, populares y patrióticas, planteando sin pelos en la lengua que no se puede delegar tamaña tarea en la conducción del PJ. El debate con las corrientes populares del peronismo debe darse sobre la base de romper con esa dirección cada vez más alejada de las necesidades del pueblo. Es un momento para trabajar con ofensiva con aquellas fuerzas con las que compartimos la necesidad de luchar por imponer los cuatro puntos básicos de un programa popular: suspensión de los pagos e investigación de la deuda externa -incluyendo el desconocimiento del acuerdo con el Tesoro yanqui-, nacionalización de la banca, del comercio exterior y de los recursos naturales, como base para la aplicación inmediata de un programa de emergencia que ponga como centro el bienestar del pueblo trabajador, la defensa de la industria nacional y de la soberanía. Y sobre todo, trabajar por darle forma a la fuerza social capaz de llevar adelante estas tareas.

Este mes se celebra el Día de la Soberanía. En este marco de profundización de la entrega, los marxistas - leninistas plantearemos que la soberanía nacional, en el marco de capitalismo dependiente de nuestro país, es una tarea que debe asumir la clase trabajadora, dirigiendo al conjunto del pueblo en la lucha por romper con la dependencia y liquidar la propiedad monopólica, en tránsito ininterrumpido hacia la construcción de una sociedad mejor, la sociedad socialista. A 60 años de la fundación de Vanguardia Comunista, el PRML ratifica su intervención en favor de ese proyecto revolucionario.

Agustín Damaso



Camarada Blanco

¡Hasta la Victoria Siempre!

El pasado 23 de agosto falleció nuestro camarada Juan Carlos Blanco. El “Negro Blanco” fue un referente de nuestro partido en La Matanza y un incansable constructor de la CUBa-MTR.

Oriundo del nordeste de nuestro país, Blanco fue a Buenos Aires en los años '70, instalándose en el sur de la ciudad. En plena dictadura de Onganía destacaba como referente de la lucha de los más humildes por el acceso a la vivienda. En ese ámbito conoció a los compañeros del partido, al que se incorporaría en los 80 luego de la dictadura. Fue parte de las ocupaciones de tierras en La Matanza, con una actuación más que destacada en la toma del barrio 22 de Enero, entre tantas de las que participó. Desde allí no dejó ni por un momento de recorrer las barriadas y las asambleas, en el Conurbano bonaerense y en varias provincias del país, organizando a los vecinos y construyendo la CUBa-MTR, de la que fue un referente fundamental. Caminó el territorio hasta el final, incluso a pesar de la salud que le pasaba factura cada vez más seguido. En los últimos años sumó su participación en las marchas de los miércoles en el Congreso, junto a Jubilados Insurgentes; allí se lo vio, a pesar de los gases y los palos, enfrentando la cobarde represión de la yuta.

Su velorio se hizo en Ruta 3 y la vía, lugar en el que años anteriores estuvo protagonizando los piquetes matanceros. Fue un verdadero encuentro popular, en donde sus compañeros, su familia, militantes de otros espacios, amigos y vecinos, compartimos el pesar por la partida y la alegría por el pedazo de vida transcurrido en común.

Ávido lector, orador encendido, formador de militantes jóvenes, Blanco fue un revolucionario que encarnó aquello que Mao le reclamaba a los comunistas: llevar un “estilo de vida sencilla y de lucha dura”. No pocas veces fue tentado con integrarse al régimen que combatió, a través del ofrecimiento de puestos en el Estado: su negativa fue siempre inapelable.

El entusiasmo que le conocimos en su militancia nos confirma en la certeza de que una vida entregada a la Revolución y el Socialismo, es una vida bien llevada. Las banderas rojas que hoy se inclinan van a seguir flameando bien alto, junto con su recuerdo.

¡Ha muerto un revolucionario, viva la Revolución!
¡Camarada Blanco, Presente! ¡Ahora y siempre!

Facundo Palacios



Un fallo que da vergüenza

El fallo que se vivió el martes 4 de noviembre en Tribunales Federales en la ciudad de Rosario, dando “fin” a la causa del Villazo, fue duro para los familiares, compañeros y para el pueblo trabajador, ya que dejó absueltos a los 17 acusados.

El tribunal falló a favor de los empresarios, civiles, policías y militares acusados de los homicidios, secuestros y torturas cometidos en la localidad santafesina entre los años 1975 y 1976, en la antesala del golpe de Estado. El operativo tuvo como blanco a 69 víctimas, de las cuales 57 fueron asesinadas.

El proceso judicial había generado expectativas por tratarse del primer caso en Santa Fe que podría comprobar la responsabilidad y complicidad empresaria con la represión ilegal.

La Fiscalía Federal de Rosario había solicitado prisión perpetua para dos exdirectivos de la empresa Acindar y penas de entre 10 y 25 años para exfuncionarios policiales y un guarda

rural. Por su lado, el equipo jurídico de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) también reclamó condenas a perpetuidad para civiles y penas de entre 16 y 25 años para los miembros de las fuerzas de seguridad involucrados en la represión.

Sin embargo, el tribunal -integrado por los jueces Germán Sutter Schneider, Ricardo Moisés Vásquez y Otmar Paulucci- resolvió absolver a la totalidad de los imputados.

La sentencia estuvo dividida. Moisés Vásquez y Paulucci beneficiaron con la medida a los acusados Roberto Pellegrini, Ricardo Oscar Torralvo, Roberto Raúl Squiró y Juan Carlos Faccendini, entre otros, a quienes se imputaban delitos de privación ilegal de la libertad agravada y asociación ilícita. Pellegrini y Torralvo, además, enfrentaban cargos por homicidio agravado que habrían damnificado a varias personas, incluyendo a Jorge Ramón Chaparro y Julio Palacios. A Pellegrini, Torralvo y Squiró, quienes se en-

contraban en prisión preventiva, se les dispuso la liberación inmediata.

Por su parte, el juez Sutter Schneider emitió un voto en disidencia en el que consideró que 30 detenciones efectuadas entre marzo de 1975 y mayo de 1976, así como 10 asesinatos ocurridos en el mismo periodo, constituían delitos de lesa humanidad. Sutter Schneider consideró también que las víctimas fueron perseguidas por su vínculo con la “Lista Marrón”, liderada por Alberto Piccinini. En consecuencia, propuso condenar a Roberto Álvarez a ocho años de prisión e inhabilitación especial por privación ilegítima de libertad agravada y a Pellegrini a seis años como partícipe necesario del mismo delito sobre Roberto Justo Martínez.

Federico Pagliero, abogado querellante de la APDH, advirtió que apelarán la sentencia. “Es una vergüenza por la cantidad de pruebas que había sobre Pellegrini y Torralvo y sobre los policías. No se entiende, lo único que se entien-

de es que el poder judicial se acomoda al clima de época”, dijo en diálogo con La Retaguardia.

Fueron muchísimas horas de relato de compañeros familiares, contando experiencias terribles que cometieron los acusados en complicidad con la empresa, en el marco del operativo “serpiente roja”. A su vez que en esos relato aparecía lo genuino de los trabajadores organizándose en contra de la burocracia de conjunto con sus familias y el pueblo de Villa. El poder judicial de los poderosos, acomodada a los tiempos políticos que corren, defendió los intereses del gran empresariado, beneficiario principal de la represión contra el movimiento obrero en los años '70.

Se recibió un golpe, hay que levantarse y redoblar los esfuerzos para conseguir memoria, verdad y justicia para los compañeros que cayeron defendiendo los intereses de la clase trabajadora.

Alexander Kant

Solidaridad con las presas paraguayas

A días de cumplirse el 5to aniversario de la desaparición forzada de Lichita, el 30 de noviembre, las presas políticas Carmen Villalba, Laura Villalba y Francisca Andino realizaron una huelga de hambre en el penal Martín Menodoza de Emboscada -Paraguay-, en donde se encuentran detenidas. Las compañeras sostuvieron la medida durante 9 días, viéndose obligadas a levantarla por el acelerado deterioro de su estado de salud. Las autoridades del penal les retiraron la sal y el azúcar que usaban para aliviar los malestares, vómitos y mareos propios del ayuno prolongado.

La huelga de hambre fue llevada adelante en reclamo de tres puntos: 1.- La participación activa de Carmen Villalba en la búsqueda de su hija Lichita, desaparecida forzosamente; 2.- El fin del sistema de torturas al que son sometidas desde hace más de un año; 3.- Que se permita el ingreso de libros y materiales didácticos al penal. Carmen, Laura y Francisca están detenidas por razones políticas, en el marco de la persecución del Estado paraguayo hacia el Ejército Paraguayo del Pueblo (EPP), en cuya represión no se ahorró ningún método terrorista, como la citada desaparición

de Lichita o los asesinatos de Lilian y María Carmen, todas ellas niñas. En cuanto a las detenciones, las compañeras se encuentran en un régimen de aislamiento estricto que no es otra cosa que una tortura diaria, aplicada con la intención de quebrarlas. Siendo estudiantes universitarias, la dirección del penal les niega incluso el ingreso de libros.

La situación es denunciada no solo por militantes, sino por diversos referentes de Derechos Humanos, además de ser de conocimiento mundial. El Estado paraguayo se encuentra blindado ante el silencio cómplice de las instituciones formales de la comunidad internacional.

Por eso es de suma relevancia impulsar la solidaridad obrera, popular e internacionalista con estas compañeras y con todos los luchadores perseguidos por enfrentar los intereses de los grandes empresarios y terratenientes.

Valeria Casas

Pronunciarse en contra del genocidio

Gaza no encuentra paz. Esa tan ansiada paz de la que hablan los medios sionistas y sus cómplices nunca ha llegado a esas tiendas de campaña donde la vida es un letargo, pasar de historias repetidas. "Exiliados" en su propia tierra, cientos de miles de condenados a una existencia efímera, porque en cualquier momento una bomba arrasa con todo, una bala convierte a un hombre en un nuevo mártir entre filas de sus luchadores, o una máquina Vatterpillar borra del mapa una aldea improvisada a base de esfuerzo y paciencia.

El alto al fuego no ha significado otra cosa para los palestinos que un nuevo golpe a la salud mental de un pueblo con la ilusión de que la muerte dejaría

de ser el horizonte diario. Aun recordamos madres salir a la calle celebrando que sus hijos no llorarían cada noche ante el estruendo de una bomba que pegó en el palo solo por falta de puntería de un mercenario europeo, asiático o americano, porque el "crisol de razas" asesino no conoce fronteras. Como no conoce fronteras el colonialismo y el imperialismo sea en Palestina, el Congo, Sudan o el Sahara occidental: es el mismo enemigo queriendo repartir tierras, y recursos y dádivas con la que los poderosos pretenden blanquear el gran crimen colonial inveterado.

Tucumán, como varios puntos del país, sigue en pie de lucha, sea en la calle o en pasillos institucionales del poder

local (municipalidad o Consejo Deliberante) tratando de exigir una postura a las autoridades sobre un genocidio que no ha parado de parir nuevas víctimas: los palestinos. Quizá siendo vanguardia en todo el país cuestionamos en su momento los lazos y colaboración de la Municipalidad con el ente genocida mandando funcionarios a formarse en temas de seguridad (lo mismo pasó en san Salvador de Jujuy). Esta vez mediante una nota presentada por el Grupo Tucumán por Palestina exigimos al CD una declaración condenando sin tapujos este crimen de lesa humanidad.

La declaración del CD de Bariloche al respecto torna nuestra iniciativa local en esperanza a que pongamos en

marcha los engranajes institucionales de la provincia quizá más sionista del país. Berazategui, José C. Paz, Córdoba capital, Moreno, Esquel, Mar del Plata, Comodoro Rivadavia, Tandil, Necochea y Neuquén son algunos de los distritos donde los compañeros comprometidos con una Palestina libre han llevado su postura ineludable ante los recintos del poder marcando la agenda internacional.

Ramón Sosa

Compañeros y compañeras de la Santa Cruz ¡Presentes!

El 9 de diciembre se cumple un nuevo aniversario de la desaparición del grupo de apoyo a las Madres que se organizaba en la Iglesia de la Santa Cruz, en el barrio porteño de San Cristóbal. Como todos los años, nuestro partido participó de los homenajes realizados en su memoria, reafirmando nuestro compromiso de lucha contra el negacionismo y por la realización del proyecto de liberación nacional y social hacia el socialismo.

Al producirse los primeros secuestros y detenciones clandestinas realizados durante la última dictadura cívico-militar, los militantes, compañeros y familiares de detenidos-desaparecidos desarrollaron diversas estrategias para enfrentar el avance represivo, transformando el dolor en energía combatiente, buscando la unión para enfrentar a la dictadura.

Hacia fines del año 1977 un grupo de militantes de Vanguardia Comunista ya eran parte de las rondas que se iniciaban en Plaza de Mayo con las Madres y se nucleaban en la Iglesia de la Santa Cruz. Parte del plan de exterminio desarrollado por la dictadura genocida, tuvo lugar en dicha Iglesia con la infiltración de Astiz como Gustavo Niño.

El grupo de la Iglesia Santa Cruz, que nucleaba militantes y también familiares, planeaba publicar la primera solicitada con los nombres de los detenidos-desaparecidos. Pese al golpe represivo desarrollado entre los días 8 y 10 de diciembre, dicha solicitada se publicó el 10 de diciembre de 1977.

Por distintos testimonios existe información y detalle sobre los hechos, como el de Silvia Labayru, Nunca Más, Legajo N° 6838: "El Oficial Alfredo Astiz, alias

"Ángel" o "Rubio" o "Cuervo" o "Eduardo Escudero", entonces Teniente de Fragata, poseía una relativa experiencia en trabajos de infiltración en organismos de derechos humanos. Tal vez por eso le encomiendan esta tarea a fines de 1977. Entre los meses de octubre y noviembre de 1977, Astiz comenzó a asistir a misas, actos y reuniones de carácter público que por ese entonces desarrollaban los familiares de desaparecidos, utilizando la identidad de Gustavo Niño. Simulaba ser hermano de un verdadero desaparecido. Del grupo de Inteligencia que comandaba las actividades del Grupo de Tareas, surgió la iniciativa de que Astiz comenzara a ser acompañado en algunas ocasiones por una secuestrada, para aumentar la credibilidad de su labor. Surgió entonces la necesidad de que concurriera los días jueves a la Plaza de Mayo, donde se reunían los familiares de personas desaparecidas. En una de estas ocasiones la Policía Federal intervino y perturbó el desarrollo normal de la marcha, a raíz de lo cual Astiz los enfrentó en defensa de las Madres. El suceso sirvió para hacerse conocer por los familiares."

En un nuevo aniversario de su desaparición, rendimos homenaje a aquellos militantes políticos, monjas y madres de detenidos que entregaron su vida para enfrentar a la dictadura y darle forma a la organización de las Madres de Plaza de Mayo. Nuestros camaradas Patricia Oviedo, Ángela Aguad, Raquel Bullit, Eduardo Horane y Horacio Elbert, y los compañeros y compañeras Azucena Villafior de Vicenti, Leonie Duquet, Alice Domon, Esther Ballestrino de Careaga, José Julio Fondevilla, María Eugenia Ponce de Bianco y Remo Carlos Berardo ¡Presentes! ¡Ahora y siempre!

Ana Schultz

Compañeros y compañeras de Vanguardia Comunista ¡PRESENTES!



La lucha de los pueblos frente a la COP 30

Del 6 al 21 de noviembre sesionará en la ciudad de Belem -norte de Brasil- la Conferencia de la ONU sobre cambio climático, la COP 30. El tema de la cumbre será la transición energética. Bajo ese título, representantes de las potencias imperialistas, de empresas multinacionales y de fundaciones a su cargo trazarán los ejes respecto de la explotación de los recursos naturales, en especial aquellos que, como el litio, tienen una gran importancia para las tecnologías actuales. A la par de estos intereses, las burguesías de los países dependientes buscarán su lugar bajo el sol del saqueo imperialista, todo ello amenizado con discursos progresistas y de inclusión. El problema del cambio climático no puede quedar en manos de estos intereses. Entendiendo esto, colectivos militantes de todo el mundo se darán cita en Belem para impulsar contracumbres y espacios de deliberación popular que orienten líneas de acción para la lucha de los pueblos por su bienestar. Allí estará interviniendo la Liga Internacional de la Lucha de los Pueblos (ILPS). Presentamos a continuación un extracto del material colaborativo elaborado por el Capítulo Argentina de la ILPS, que consta de siete artículos que tratan de la problemática ambiental, energética y productiva en Argentina y otros países sudamericanos, y que será presentada por la delegación que viajará a Brasil.

El término “energía” proviene del griego antiguo “enérgeia”, que se compone de en- (en) y érgon (obra, acción, trabajo). En su sentido original, enérgeia significaba “actividad”, “operación”, “fuerza de acción” o “fuerza de trabajo”. Fue Aristóteles quien popularizó el término enérgeia en su filosofía.

La energía es la capacidad de un cuerpo o sistema físico de realizar un trabajo; etimológicamente, la palabra «energía» proviene del griego ἐνέργεια(enérgeia), que significa actividad. La energía y el trabajo, como magnitudes de la física mecánica, se encuentran íntimamente relacionadas, forman un par dialéctico, así que no pueden entenderse como magnitudes separadas.

En el universo, todo cambio es posible únicamente ante la presencia de energía, por eso podríamos hablar de ella como la moneda de cambio universal. La misma tiene ciertas leyes que se nos imponen y al menos dos de ellas son fundamentales y clave a la hora de entender los desafíos de cualquier transición energética.

La primera ley refiere a la conservación de la energía: La energía no se crea ni se destruye, solo puede transformarse. La segunda ley habla de que cada transformación implica obligatoriamente una degradación del nivel de concentración y calidad de la misma, es decir una merma de su capacidad de producir trabajo útil. Estas son la primera y segunda ley de la termodinámica.

Desde una mirada antropológica, o centrada desde el punto de vista humano, vemos que hay dos fuentes de energía diferente: La endosomática y la exosomática. Aquella que se encuentra dentro y aquella que se encuentra fuera de un organismo vivo.

En cuanto a la energía endosomática, es decir aquella que es sintetizada por la digestión de alimentos en el interior del cuerpo humano, podemos ver cómo se relaciona de manera directa con el concepto de “fuerza de trabajo”. La energía exosomática se relaciona con el desarrollo de técnicas, herramientas, tecnologías y sistemas que permitan amplificar las capacidades humanas.

En ningún momento desde el comienzo de la historia de la humanidad la energía exosomática ha reemplazado de manera total a la energía producida y empleada de manera directa por el humano (fuerza de trabajo). La energía exosomática puede amplificar las capacidades de trabajo humano, pero nunca reemplazarlo, para que la energía exosomática pueda presentarse de manera tal en la que pueda emplearse dentro del modo de producción humano, este primero debe destinar esfuerzos para poder reunirla, así como también para desarrollar las tecnologías y maquinaria para emplearla.

El ser humano es el animal con mayores capacidades para transformar su entorno, producto de la capacidad de emplear de manera inteligente su fuerza de trabajo. Esta capacidad no se explica ni se desarrolla de manera individual, sino que está siempre dada de manera histórica y social. En esa historia ha pasado por diferentes estadios, niveles de desarrollo de las fuerzas productivas relacionados con el tipo de organización social que se ha dado para garantizar la producción de los medios de vida, es decir, para la reproducción de la vida humana. Historia que, por supuesto, está atravesada por conflictos y choques de intereses tanto entre sociedades con diferentes niveles de desarrollo como hacia el interior de cada sociedad. Es allí donde surgieron los primeros antagonismos entre sectores productivos o clases sociales.

En los albores de la vida humana en comunidad, y durante mucho tiempo, la energía producida y empleada directamente por el ser humano era prácticamente la única de la que aquellas sociedades disponían. Con el tiempo, el desarrollo permitió la domesticación del entorno inmediato con la aparición de los primeros signos de agricultura, y con ello seleccionar y promover de manera más eficiente el desarrollo de aquellas plantas que tenían mayor capacidad de almacenar y transferir energía solar. Con la domesticación de animales también aparece el empleo de energía por fuera de la fuerza de trabajo humana. Más adelante el molino y otros desarrollos como la rueda hidráulica, iniciaron un proceso aún más ace-

lerado y exponencial que el acumulado por miles de años.

Detrás de una lógica que promovía la competencia para búsqueda de la acumulación y el lucro individual, y en base a la imposición de la esclavitud asalariada con el fin de movilizar la fuerza de trabajo contenida en el naciente proletariado, el capitalismo posibilitó un desarrollo completamente vertiginoso en las mas amplias esferas productivas y así también la demanda de energía aumento drásticamente. El desarrollo de la técnica para el almacenamiento y empleo de energía con la invención de la máquina de vapor primero, y sobre todo más adelante con el empleo de los combustibles fósiles, se convirtió en un factor clave para, posibilitar un desarrollo mundial a una escala mucho mayor en consonancia con la naturaleza expansiva de este sistema que para subsistir debe crecer constantemente. De esta manera la energía, al igual que la fuerza de trabajo y el conjunto de lo producido por la actividad humana, pasa a transformarse en una mercancía donde su valor de uso queda completamente secundarizado respecto de su valor de cambio.

Los combustibles fósiles fueron generados a partir de la acumulación y compactación de la biomasa a lo largo de millones de años. Por ello esta fuente tiene una gran cantidad de energía contenida y de alta calidad. Para graficar la magnitud de este problema y el por qué hay que entender a esta fuente de energía como una de las más difíciles de renovar, al menos desde una escala temporal humana: Un litro de combustible es el resultado acumulado de unas 23,5 toneladas de material orgánico antiguo depositado al fondo del océano. El combustible fósil total consumido el año 1997 era el equivalente de toda la materia vegetal que creció en la superficie de la Tierra y en todos los océanos a lo largo de 422 años.

Si pensamos que desde 1980 a esta parte el empleo de esta fuente de energía se duplicó en cantidad, es justo decir que estamos yendo en una deriva cada vez más acelerada en el agotamiento de este recurso y literalmente

quemando en un suspiro lo que lleva millones de años acumulándose en el planeta. Su empleo va desde combustible para automóviles y maquinarias, gas natural tanto para uso doméstico como para la gran industria, producción de plástico con usos de los más variados, fertilizantes para el agro, y muchos más.

Pero desde luego que el acercamiento a un periodo de agotamiento de este recurso es sabido ya hace tiempo por parte de las grandes corporaciones. Desde finales de la década del 80 hacia acá, cada vez se hace más difícil dar con nuevos yacimientos y al mismo tiempo hay que emplear cada vez los métodos convencionales son menos efectivos para poder concretar la extracción.

La experimentación con nuevas fuentes de energía y el desarrollo de la tecnología necesaria para emplearla de manera efectiva ha posibilitado en diferentes momentos de la historia humana un desarrollo acelerado de las fuerzas productivas en su conjunto. Pero al mismo tiempo también, como lo demuestra el caso de los combustibles fósiles, genera un incremento vertiginoso de la demanda de estas fuentes. Pero este esquema ya no se puede sostener.

La merma en el descubrimiento de yacimientos de fácil disponibilidad y la caída de la tasa de rendimiento energético en este sector hace que las grandes corporaciones desvíen su mirada hacia otras posibles fuentes de energía. Si bien algunas fuentes alternativas como los combustibles de origen agro-industrial como el bio-diesel toman parte de la agenda, las baterías de litio se posicionan hoy como la principal protagonista en la sala y ello pone a nuestra región en el ojo de la tormenta. No solo por las reservas concentradas en el llamado “triángulo del litio”, sino que por sobre todas las cosas por la voracidad que hay sobre él por parte de los grandes capitales concentrados.

Garrahan: un triunfo para tonificar los ánimos

En tiempos en que los golpes contra las condiciones de vida del pueblo impactan en el estado de ánimo, las y los trabajadores del Hospital Garrahan lograron un avance que tonifica la lucha. El aumento del 61% en la asignación básica de todo el personal (esto incluye planta, contratos, becas y residencias) conseguido a principios de mes fue conquistado desde abajo, en un hospital que hace historia no solo por su excelencia médica, sino también por su capacidad de pelea.

Desde hacía meses, los sueldos estaban por debajo de la línea de pobreza, con becarios, residentes y contratados cobrando cifras que no alcanzaban para vivir. En el hospital más emblemático de la salud infantil argentina, muchos trabajadores debían tener dos o tres empleos para sostenerse. A eso se sumaban guardias saturadas, falta de insumos y una estructura desgastada por años de desinversión.

Para graficar la importancia de esta victoria, para el Garrahan y para el conjunto de los trabajadores: si una enfermera con antigüedad de 5 años venía cobrando \$1.000.000, ahora ganará \$1.800.000. Una distancia sideral respecto de los acuerdos de 1 o 2% de aumento cada tanto que firman la mayoría de las conducciones sindicales dirigidas por la burocracia.

Organización

Durante todo el tiempo que duró la lucha, el Garrahan protagonizó marchas, paros y hasta la ocupación de las oficinas administrativas del hospital. Fue fundamental la organización en asamblea y la coordinación entre las y los trabajadores a pesar de las distintas tareas y modalidades de contratación, arma que utilizan las patronales -en este caso el Estado- para dividir. A nivel de las organizaciones sindicales, fue importante la intervención de la Asociación de Profesionales y Técnicos (APyT) y de la Junta Interna de Ate. Las direcciones de Capital y Nacional de Ate tuvieron sus idas y vueltas, sobre todo con el reflejo conservador respecto de las amenazas propias de la conciliación obligatoria, situación en la que quienes no quieren sacar los pies del plato se encuadran en la legalidad. Controversia que, de todas formas, no se compara con la actitud antiobrera de UPCN, funcional al recorte y el ataque permanente del gobierno libertario.

Así, mientras unos hablaban de “diálogo”, otros hacían paro. Mientras algunos pedían paciencia, las y los trabajadores del hospital salían a enfrentar los intentos de disciplinamiento.

Hipocresía

Desde el comienzo, la línea del gobierno nacional de cara al conflicto fue la

de culpar a los presuntos “ñoquis” por la falta de financiamiento. Los libertarios, con el ministro Lugones a la cabeza, adaptaron el discurso de la “casta que le roba al Estado”, esta vez para atacar a quienes sostienen el hospital con su trabajo, bastardeando las tareas auxiliares a la intervención médica, en especial las administrativas. La realidad es que muchos profesionales caen en el pluriempleo para subsistir -cuando por la responsabilidad de su tarea deberían tener una dedicación exclusiva- y tantos otros decidieron abandonar la institución en busca de estabilidad económica.

La dirección del hospital todo el tiempo se alineó con los intereses del gobierno nacional. Tras darse a conocer el aumento, el comunicado oficial habló de un “acuerdo histórico” y de cosas como seguir trabajando por la eficiencia. Una manera elegante de reconocer la derrota. El gobierno viró su posición presionado por quienes le vienen financiando el plan económico. Una de las condiciones que pusieron los padrinos Trump y Bessent fue la de emproljar las relaciones políticas: esto incluyó darle cierre a la lucha más importante que se desarrolló en el año.

Solidaridad

Por supuesto, ello no hubiera sido posible sin la férrea pelea que dieron las y los trabajadores, quienes lograron

ampliar el arco de solidaridad, cuestión clave en toda lucha que se prolonga en el tiempo. El Garrahan suscitó la simpatía de las más amplias organizaciones populares, pero además sumó la movilización de las familias que allí se atienden, además de haber empalmado con otros conflictos ligados a las condiciones de salud, como la lucha de las familias con discapacidades. La pelea obrera saca ventaja allí en donde logra terciar en escenarios políticos de conflicto, como fue en este caso. La movilización del 17 de julio a Plaza de Mayo, que obligó a salir a la calle a sectores de la burocracia, fue quizás el pico más alto de las contradicciones sobre las que esta pelea logró hundir el cuchillo.

En momentos en que se discute un nuevo ataque a los trabajadores bajo la forma de una reforma laboral, sacar conclusiones de la lucha del Garrahan es fundamental para encarar los desafíos inmediatos de la pelea obrera, resistiendo los ataques en el corto plazo en la perspectiva de acumular fuerzas para derrotar el ajuste. Invencibles no son.

Valeria Casas

Soberanía y recursos estratégicos

Con la premisa de aportar con herramientas para la pelea diaria y para las tareas de liberación, la Corriente Sindical Jorge Weisz realizó el primer y el segundo encuentro del ciclo de formación orientada a trabajadores titulado "Soberanía y Recursos estratégicos". Saludamos y acompañamos esta iniciativa.

El primer encuentro del ciclo se centró en la llamada “hidrovía”, con un paseo de dos horas en lancha por el río Paraná para visualizar de manera directa y cercana el complejo portuario del gran Rosario, que es por dónde se cargan el 80% de las exportaciones de nuestro país. La intención fue mostrar de manera clara y palpable la logística del saqueo y ser testigos inmediatos de cómo la riqueza producida en nuestro suelo se va sin control alguno y en beneficio de monopolios locales y extranjeros, para sostener un esquema que solo prioriza la búsqueda de divisas en el marco de un modelo que se primariza cada vez más.

El segundo encuentro fue sobre modelo productivo, matriz energética y crisis climática. Llevó por título “Energía y poder, su rol estratégico en la sociedad” y se realizó días antes del inicio de la COP 30 en Brasil, donde las grandes potencias a nivel internacional se juntarán a discutir cómo acomodar el modelo frente a la crisis climática en curso y el planteo de una transición energética.

El tercer y último encuentro de este ciclo, a realizarse el sábado 6 de diciembre, se centrará en dotar de nociones mínimas de comprensión de la realidad que ofrece el materialismo histórico. Arrancando del concepto de la lucha de clases como motor de la historia y en relación a los dos an-

teriores encuentros, ara llegar así a los conceptos de plusvalía, creación de capital y acumulación monopólica. Por último nos meteremos en la coyuntura para ver las intenciones detrás de la reforma laboral que prepara el gobierno de La Libertad Avanza junto a los grupos concentrados y patronales para organizar la pelea inmediata en su rechazo.

Ya sea respecto de la crisis climática en curso, así como del modelo de saqueo y reprimerización generado por la dependencia, estos encuentros buscan insertar una perspectiva de soberanía en el escenario político. Buscamos que los trabajadores sean protagonistas en el escenario de crisis en curso y jueguen un papel decisivo para empujar hacia una salida. Que sean la fuerza motriz a partir de la cual se pueda constituir la fuerza social necesaria para encarar las tareas de liberación nacional y social en la Argentina, detrás de un programa antimonopólico, antiimperialista y patriótico para posibilitar un horizonte de verdadero bienestar para las mayorías populares.

Corresponsal



Tucumán

Pronunciamiento de las urnas

Las urnas han hablado. En ausencia de una alternativa clara para las mayorías populares se consagró el empate de dos fuerzas conservadoras de derecha, con dos diputados cada una, que ya han mostrado su disposición a la unidad contra los intereses del pueblo.

La escandalosa unidad del peronismo en Tucumán bajo la dirección de Jaldo, producto de la interminable decadencia política, unió al aliado de Milei y a el ex gobernador Manzur, gestor de convenios institucionales con el sionismo, cuya vigencia están repercutiendo negativamente en la provincia. De esta unión, dos diputados.

Entrampado en esta vergüenza ha quedado el “crédito de Tafí Viejo”, el hoy diputado electo Javier Noguera, que no pudo, no supo o no quiso ser una alternativa a tanta basura. “Tené cuidado con quien te juntás”, solía ser el sabio consejo de nuestros padres advirtiéndonos de las peligrosas consecuencias de las malas juntas. “Mala junta, Javier Noguera”; ha desoído el consejo y no hubo una alternativa válida, clara y contundente para expresar desaprobación a los gobiernos nacional y provincial, subordinados ambos a las órdenes del decadente

imperialismo yanky-anglo-sionista. Queda la incógnita de saber cómo obrará Noguera, si respetará su lo grado prestigio progresista o si terminará claudicando en servicio a las órdenes de Jaldo, que desde el primer día no dudó en asociarse al “desquiciado” Milei.

El retroceso del voto peronista en un bastión como Tafí Viejo tiene que ver seguro con quienes añoran el flamear de banderas de Patria Libre, Justa y Soberana aquí, donde palpita el corazón ferroviario, permanentemente amenazado por las privatizaciones del hacer de gobiernos y políticos neoliberales.

Las expresiones populares, democráticas, combativas y antiimperialistas en Tucumán, débiles aun producto del escarnio genocida dado por la dictadura proimperialista del proceso en la década del 70, hace sentir en la conciencia, la historia y la organización popular actuales, la falta de todos aquellos meritorios cuadros políticos en este escenario.

Por sobre los límites está el desafío: Hay que unir a las fuerzas antiimperialistas, populares y de izquierda. Hay

necesidad de alumbrar una esperanza en medio de la crisis, que permita construir cimientos que a futuro constituyan una fuerza que exprese los intereses y necesidades de nuestro pueblo y nuestra nación. Un grupo de militantes y fuerzas políticas nos dimos a la tarea de buscar la unidad, poniendo en consideración y debate el siguiente programa mínimo: 1)- Suspensión del pago e investigación de la deuda externa. 2)-Nacionalización de la banca. 3)-Nacionalización del comercio exterior. 4)-Nacionalización de los recursos naturales y estratégicos. 5) Aumento salarial de emergencia, que nadie viva en la pobreza. 6) Inmediato rompimiento de relaciones con el terrorista estado de Israel. 7) Plena soberanía sobre glaciares, lagos, ríos, plataforma continental, Antártida Argentina y sus recursos. ¡Fuera ingleses de Malvinas!

Este trabajo no se logró plasmar en una propuesta electoral, pero es un camino trazado para seguir avanzando. Sabemos que la tarea no será fácil, que habrá que luchar contra el sectarismo en el que quedamos pocos y los que en busca de multitudes dejan de lado los principios. Los resultados a la vista en la presente elección dejan claro que hay un lugar en la lucha para

una fuerza decente que lleve con consecuencia las banderas antiimperialistas que han acompañado a nuestro pueblo desde el principio de la Historia, cuando con agua y aceite caliente, corrimos a los ingleses.

Quiera nuestra suerte sean hombres y mujeres de coraje quienes nos acompañen en esta gesta de dignidad para comenzar a andar el camino de la vindicta y la independencia que nuestra patria y pueblo tan humillados necesitamos recorrer.

Tengamos siempre presente que los opresores son una fuerza cruel e inhumana capaz de crímenes horribles, como lo venimos viendo, pero no son invencibles y la lucha de los pueblos es redentora y finalmente triunfa y se impone. Esta es la lógica que se ha mostrado para el avance de la humanidad a través de los tiempos. Que no haya dudas: ¡Venceremos!

Diego Quintero

Mujeres y Diversidades

Alerta: 200 femicidios en lo que va del año

En lo que va de 2025 Argentina registra 200 femicidios. A esto se suman 8 instigaciones al suicidio, 315 intentos de femicidio y al menos 171 niños y niñas que quedaron sin sus madres. El 17% de las víctimas había denunciado, pero no fue suficiente para evitar sus muertes, frente al vaciamiento de las políticas de género y diversidad. 17 agresores formaban parte de fuerzas de seguridad.

Estos datos surgen de las organizaciones sociales que se dedican a cuantificar las cifras de femicidios ocurridos en el país. El promedio continúa siendo prácticamente de un femicidio por día, pero fue alarmante la cantidad registrada durante el mes de octubre, donde se contabilizó uno cada 28 horas. Entre los casos se encuentran el triple femicidio de Lara, Morena y Brenda en Florencio Varela y el de Luna y su madre Mariel, en Córdoba, cometidos por Pablo Laurta, quien hasta su detención era líder de una organización misógina que promueve la violencia contra las mujeres y el discurso falaz de las falsas denuncias. Laurta, siendo parte de una organización de este estilo, llevó a la práctica el odio que difunden sus referentes -Agustín Laje y Nicolas Márquez-, voceros del discurso machista que promueve e intenta legitimar el gobierno. Cualitativamente, este hecho es de profunda gravedad, y constituye una señal de alerta para que, como movimiento, tomemos la tarea de convocar a asambleas y organizarnos para volver a ganar las calles con la urgencia

de pararle la mano a Milei y a la derecha facha que alimenta. Más teniendo en cuenta que el gobierno envalentonado por el resultado electoral, posiblemente pretenda reforzar sus alianzas con sectores reaccionarios, como ya quedó en evidencia a comienzos de este mes tras sus encuentros con ACIERA, espacio que representa a las iglesias evangélicas de Argentina que atacan derechos como el aborto legal y la ESI.

Pero lejos de todo derrotismo y la parálisis que esto está provocando en sectores del feminismo, tenemos que enfocarnos en abrir espacios de lucha a la vez que desarrollar las peleas en curso. Tal es el caso de la lucha de las familias víctimas de femicidios que están saliendo a las calles, como sucedió con las madres de Brenda, Morena y Lara, impedidas no solo por el dolor, sino también por la bronca que despierta lo que estamos viviendo. La tarea es acompañar y fortalecer el pedido de justicia y convertirlo en un hecho de masas, como hicimos con el grito de Ni una Menos. Tenemos que tener en cuenta que fortalecer los debates políticos es clave para superar los límites que tuvo aquella experiencia, con el objetivo de dar la pelea en defensa de nuestros derechos y, a la vez, lograr articular fuerzas junto a otros sectores para derrotar el plan anti obrero del gobierno y de la casta de multinacionales, monopolios y del capital financiero internacional que lo banca.

Sobre las elecciones en la provincia



En las pasadas elecciones se pusieron en juego a nivel nacional un total de 127 bancas en diputados y 24 en senadores. La provincia de Santa Fe renovó 9 en diputados. La Libertad Avanza y Fuerza Patria buscaron polarizar la elección. El "nosotros o ellos" fue impulsado por ambos bandos. El gran vencedor fue LLA. Al gobernador Maximiliano Pullaro no le fue para nada bien y Fuerza Patria obtuvo un resultado mediocre, muy por debajo de sus expectativas. La poca claridad programática posee relación con los votos que sacaron. En sintonía con los resultados generales, la Libertad Avanza obtuvo 40.7% (4 bancas), Fuerza Patria 28.7% (3 bancas) y Provincias Unidas 18,4% (2 bancas). El FAS fue la cuarta fuerza con el 3,2%.

En la provincia acompañamos la lista del Frente Amplio por la Soberanía (FAS), una alianza conformada por PTP, PC, el sector "bases" del Partido Socialista, Libres del Sur, Soberanía Popular, que llevó cómo primer candidato a diputado nacional a Carlos Del Frade. Nuestra posición electoral estuvo planteada con los objetivos de:

1. Deslegitimar al gobierno.
2. Fomentar una mayoría opositora en el congreso para trabar la política libertaria.
3. Propiciar la confluencia de organizaciones detrás de un programa de matriz soberana que tenga como eje la suspensión del pago de la deuda, la recuperación del comercio exterior y los recursos estratégicos.

Tres objetivos entrelazados. Si bien los resultados obtenidos fueron magros para obtener una banca, la campaña electoral del FAS giró sobre los puntos principales de nuestro programa y esa es la principal virtud.

El gobierno nacional supo sortear los traspiés que venía sufriendo. A nivel general el mapa se pintó de violeta y obtuvo una importante cantidad de diputados y senadores. A partir de diciembre, con la asunción de los legisladores electos, solo con los propios, juntan el tercio necesario para blindar los DNU presidenciales y quedan en muy buena posición ganar las futuras votaciones en las cámaras. Con estos resultados, envalentonados, van a ir a fondo con el ajuste. Pretenderán aprobar la reforma laboral, tributaria y jubilatoria. Todas lógicamente de carácter regresivas. Para cubrir parte del faltante de moneda extranjera intentarán privatizar las pocas empresas estatales que aún nos quedan.

En este marco es necesario reagrupar fuerzas en dirección callejera para frenar el plan de entrega. Hay que trabajar por unificar lo que, en algunos casos, está dividido por la pertenencia a los distintos frentes electorales. Para ello juzgamos a las fuerzas por su posición y no tanto por quienes son. Tenemos que promover multisectoriales bregando para que nuestro programa de soberanía, patriótico y popular se imponga. El boceto de dicho reagrupamiento se logró imprimir en las movilizaciones que declararon a Milei "persona no grata".

PRML Regional Santa Fe



Juntas Nos Hacemos Fuertes

En esta perspectiva en el último encuentro de Juntas Nos Hacemos Fuertes realizado a fines de octubre, estuvo presente Sabrina, la mamá de Morena, a quien venimos acompañando desde los cortes en la rotonda de San Justo. Junto con ella y compañeras de distintas ciudades del país, debatimos la situación política y económica que estamos atravesando y cómo nos preparamos para las batallas que se vienen, conscientes de que la ofensiva contra nuestros derechos se da en un contexto de profundo ataque al conjunto del pueblo trabajador. Particularmente analizamos la situación de las jóvenes y las mujeres de los sectores populares, y cómo el ajuste nos expone a mayores situaciones de vulnerabilidad y violencia machista. También reflexionamos cómo, siendo las más desocupadas, precarizadas y pobres, nos afectarán las reformas laboral y jubilatoria que quiere imponer el gobierno y la necesidad de imponer desde abajo el paro activo nacional. Compartimos también una caracterización respecto a lo que implica la deuda con el FMI y la entrega de los recursos naturales, apuntando a afianzar la bandera del antiimperialismo dentro del movimiento de mujeres y diversidades. Estuvo presente además la pelea contra la persecución política al movimiento piquetero y el pedido de liberación para Carina Izaguirre y el cese a la persecución de la CUBa-MTR, a la compañera Mecha Martínez y a las delegadas de Gualaguaychu. Sostuvimos la necesidad de fortalecer la pelea en cada

lugar de trabajo, barrio y estudio, sabiendo que no es fácil pasar a la ofensiva cuando nos están atacando, pero es necesario, de otro modo, continuará ganando terreno la derecha reaccionaria. Pasado el encuentro, el triunfo de las y los trabajadores del Hospital Garrahan dio muestras de que se le puede torcer el brazo a Milei.

38° Encuentro de Mujeres y Diversidades en Corrientes

Concluimos la jornada de Juntas Nos Hacemos Fuertes afianzando la importancia de viajar a Corrientes para compartir nuestra línea política y debatir como construir desde las calles una salida popular a la crisis. Encontramos miles de trabajadoras, piqueteras estudiantes y feministas junto al movimiento de la diversidad, nos que servir para levantar a la marea verde contra la misoginia y el odio libertario, el ajuste y la entrega. Apostamos a que el Encuentro fortalezca nuestras luchas para lograr que más temprano que tarde, Milei se vaya.

Julia Quinteros

Todo es ilusión, menos el poder

La revolución del 25 de octubre de 1917 (7 de noviembre según nuestro calendario) conmovió al mundo entero y marcó un antes y un después en la lucha de clases a nivel mundial. Ni explotadores ni explotados fueron los mismos después de ese hito en la Historia.

Por vez primera los obreros tomaban en sus manos el poder y empezaban con ello la experiencia de la construcción de una nueva sociedad. Los peores que vinieron después, los errores y aciertos, serán el alimento de debates infinitos; no así la cuestión del poder. Y este no es un tema menor: la perspectiva de todas las luchas del proletariado de allí en adelante cambió por completo. Ya no solo el proletariado sino también la intelectualidad pequeñoburguesa comenzaba a mirar con buenos ojos los procesos revolucionarios que inundaban el globo. La clase obrera se erguía como cabeza y columna vertebral del conjunto de las clases y las capas oprimidas, siendo destacada su alianza con el campesinado en los países semicoloniales. Brotaban por doquier organizaciones de todo tipo unidas por la vocación de poder, por la determinación de terminar con la opresión burguesa por la vía revolucionaria.

Hay preguntas que nos interpelan hoy a los marxistas leninistas del mundo: ¿para qué estamos? ¿Para acompañar las luchas, para agitar ideas o consignas, para luchar por leyes más justas y condiciones de vida mejores? ¿O para terminar de una vez con el régimen de opresión burgués? Sin caer, claro está, en menospreciar la actividad de agitación, el acompañamiento de las luchas, ni en la vieja chicana de que “para los revolucionarios cuanto peor, mejor”.

El problema del poder “no es coser y cantar”, decía Mao. Los sucesos de un mundo en crisis, con sus guerras, rebeliones y proyectos fascistoides, así lo confirman. Los reaccionarios del mundo tienen bien claro su proyecto, y cuando la institucionalidad que ellos mismos promueven pasa a ser un obstáculo, no tienen problema en echar mano de la violencia. La lucha revolucionaria por el poder en el presente siglo se apoyará en las experiencias históricas que supieron saldar el problema de la violencia de clase como paso ineludible para la construcción de la nueva sociedad.

La declaración de los derechos del pueblo trabajador y explotado

Redactada por Lenin, fue promulgada poco después del triunfo de la Revolución. Fue ratificada el 12 de enero por el III Congreso de los soviets de toda Rusia. Estos son algunos de sus pasajes más salientes.

Capítulo 1. Rusia es declarada república de los Sóviets de diputados obreros, soldados y campesinos; a la que pertenece todo el poder central y el poder en las localidades.

Capítulo 2. Proponiéndose como objeto esencial la abolición de toda explotación del hombre por el hombre, el aniquilamiento total de la división de la sociedad en clases, el aplastamiento sin piedad de los explotadores, el establecimiento de la organización socialista de la sociedad y el triunfo del socialismo en todos los estados, el III Congreso de los Sóviets de Diputados obreros, soldados y campesinos de Rusia decreta:

A. Con el fin de realizar la socialización de la tierra, queda anulada la propiedad individual de la tierra y todas las propiedades rústicas son declaradas de dominio público y transferidas sin indemnización a las masas trabajadoras, sobre la base de igual usufructo de la tierra.

B. Todas las aguas y bosques, suelo y subsuelo, que ofrezcan interés público, así como el material y las herramientas, el ganado, las granjas modelos y las explotaciones agrícolas, son declarados bienes públicos.

C. Con el objeto de asegurar el poder de los trabajadores sobre los explotadores quedan ratificadas las leyes de inspección obrera y la Ley del Consejo Superior de la Economía Nacional, como primeros pasos hacia la transferencia de las fábricas, las industrias, minas y ferrocarriles y otros medios de la producción y el transporte, en plena propiedad, a la República obrera y campesina de los Soviets.

D. El III Congreso de todos los soviets de Rusia considera ley la anulación de préstamos negociados por los gobiernos del zar, de los propietarios y de la burguesía, como el primer golpe dado al capitalismo financiero internacional y expresa la esperanza de que el poder de los sóviets avanzará resueltamente en este camino hasta la victoria completa de la revolución obrera internacional contra el yugo del capital.

E. El congreso ratifica la nacionalización de los bancos en provecho del gobierno obrero y campesino como una de las condiciones de la liberación de las masas del yugo del capital.

F. Con el objeto de destruir todas las clases parásitas de la sociedad y para organizar el régimen económico, ha

sido instituido el trabajo obligatorio para todos.

G. Al fin de garantizar la plenitud del poder a favor de las masas trabajadoras y de eliminar toda posibilidad de restablecimiento del poder de los explotadores, el Congreso decreta el armamento de los trabajadores, la formación del Ejército Rojo socialista de los obreros y los campesinos y el desarme completo de las clases poseedoras.

Los tres primeros decretos del poder soviético

Los primeros tres decretos de la revolución reflejaban los anhelos por los cuales las masas obreras habían luchado desde febrero y que habían visto la claudicación del gobierno provisional frente a los compromisos que había asumido frente al pueblo.

El Decreto sobre la paz proponía, en nombre del gobierno obrero y campesino, a todos los pueblos y gobiernos beligerantes el comienzo de negociaciones dirigidas a obtener una paz justa y democrática sin anexiones ni indemnizaciones. Particularmente llamaba a los obreros conscientes de Francia, Inglaterra y Alemania a que ayudaran a poner fin a la guerra imperialista. En febrero de 1918 comenzaron las negociaciones de paz con Alemania. Luego de los errores de Trotsky como Comisario de Asuntos Exteriores, que rechazó tanto la postura de Lenin de firmar la paz a cualquier costo, los alemanes retomaron su avance. La paz finalmente se firmó en marzo de 1918 perdiendo Ucrania y otras grandes extensiones de territorio.

El Decreto sobre la tierra planteaba la supresión, de manera inmediata y sin indemnización, de la gran propiedad terrateniente. Solo la tierra de los simples campesinos y los cosacos quedó libre de confiscación. La propiedad privada de la tierra quedó abolida a perpetuidad. Se concedió el derecho a cultivar la tierra a todos los ciudadanos del estado ruso sin distinción de sexo que desearan trabajarla para ellos mismos. La compra, venta y arrendamiento quedaron prohibidos, así como el empleo de trabajo asalariado. Estas medidas favorecían al pequeño campesino independiente que cultivaba su parcela de tierra con su propio trabajo y el de su familia para cubrir sus propias necesidades. Este decreto retomaba las propuestas de los socialistas



revolucionarios que tenían mucha influencia sobre los campesinos.

El decreto sobre el Soviet de Comisarios del Pueblo creó a ese organismo como gobierno provisional obrero y campesino del país, bajo la autoridad del Congreso de los Soviets de toda Rusia y de su Comité Ejecutivo hasta la realización de la Asamblea Constituyente. Los 16 miembros que ocuparon los cargos eran bolcheviques. De entre ellos se destacan Lenin, quien fue el presidente, Lunacharski el Comisario de Educación, Trotsky el Comisario de Asuntos Exteriores, Rykov el Comisario de Asuntos Internos, Stalin el Comisario de las nacionalidades, Kollontai la Comisaria de Bienestar Social, siendo la primera mujer en la historia mundial ministra de gobierno. El Soviet de Comisarios tenía plenos poderes para sancionar todo tipo de decretos y normas de gobierno en el período que mediaba entre dos Congresos y sus decretos eran ratificados o rectificados por el próximo congreso.

De esta forma, los bolcheviques ponían los cimientos para la edificación del poder de la clase obrera, piedra angular de la construcción del socialismo y de la victoria militar sobre los reaccionarios internos y externos.

Pasaron 108 años y mucha agua debajo del puente. Ello no borra que la Revolución Rusa sigue siendo un faro que ilumina a la Humanidad trabajadora en su larga marcha por un mundo sin explotación ni opresión.

Facundo Palacios

El revés de Donald Trump, más allá de la sociedad civil

Estado Unidos enfrenta una profunda crisis de naturaleza compleja. A nivel económico la misma nos remite a un elevado endeudamiento público, una disminución de la actividad industrial y un aumento del desempleo. Factores como años de crecimiento del gasto público y un aumento de las tasas de interés han venido a complicar la gestión de Donald Trump. Y si bien la actividad se sostiene, la misma ya comienza a dar señales de una incipiente recesión, con un mantenimiento del consumo interno pero con creciente morosidad en el pago de las tarjetas de crédito.

A nivel nacional en los últimos años la deuda federal bruta creció significativamente, superando los 38 mil billones de dólares, y se estima que seguirá aumentando en relación con el PIB. Simultáneamente el mercado laboral y de consumo muestra un estancamiento en la creación de empleos con un aumento en las solicitudes de subsidios por desocupación, lo cual ha despertado una caza de brujas sobre los inmigrantes, especialmente latinoamericanos que llegaron a Estados Unidos en busca del “sueño americano” de bienestar. Vale destacar que distintos países extranjeros poseen aproximadamente el 28% de la citada deuda estadounidense, siendo Japón y China los mayores tenedores individuales de bonos. A julio de 2025, China poseía alrededor de \$756.300 millones en bonos del Tesoro estadounidense, mientras que Japón, el mayor acreedor extranjero, tenía \$1,1 billones en dichos bonos. Amén de las acreencias que representan estos papeles, vale destacar que en los últimos años tanto Japón como China resolvieron reducir su participación en la deuda estadounidense, implicando de esta forma una creciente dificultad del gobierno norteamericano para colo-

car papeles de deuda y financiarse por esta vía.

A la dificultad señalada de obtener divisas a través del endeudamiento externo, se suma la caída de la recaudación interna. El déficit para el presente año fiscal es, según el Departamento del Tesoro, de 1,78 billones de dólares. Por eso Estados Unidos sostiene contra viento y marea una política arancelaria a fin de lograr fondos frescos.

Según datos publicados por Bloomberg, las drásticas subidas arancelarias de Trump ayudaron a impulsar ingresos netos por 195 mil millones de dólares, los cuales podrían ascender a 500 mil millones; sin embargo, la base legal de dichos gravámenes se encuentra bajo escrutinio legal en el Tribunal Supremo, abriendo un interrogante sobre el sostenimiento de los mismos. Simultáneamente, la recaudación de impuestos corporativos durante septiembre, debido a las medidas incluidas en la llamada ley One Big Beautiful Bill Act (“una gran y hermosa ley”) se desplomó hasta 65 mil millones de dólares.

Recientemente el propio Tesoro de los Estados Unidos anunció un déficit fiscal para 2025 de 5,9% en términos de porcentaje del PIB.

Esta grave situación ha derivado en el denominado cierre de la administración nacional, el cual lleva más de 40 días de suspensión del financiamiento del grueso de los servicios públicos y de los salarios de sus empleados, entre ellos de las integrantes de las fuerzas armadas, que si bien son considerados esenciales no escapan a las generales de la ley. Según una nota publicada por Infobae el día 6 de noviembre el personal militar de diferentes bases en

Europa, como Alemania y España, ha dejado de percibir su sueldo al tiempo que las guarniciones militares atraviesan una “economía de guerra”. Buena parte del creciente malestar de la denominada sociedad civil norteamericana frente a las políticas xenófobas y hambreadoras de Trump se ha visto reflejado en el triunfo de Zohran Mamdani, el emergente socialista en las recientes elecciones para la alcaldía de Nueva York. Sin embargo, un nuevo actor, las Fuerzas Armadas y la Guardia Nacional, también está comenzando a hacerse sentir.

Malestar en las fuerzas

Según CBS News, algunos soldados de la Guardia Nacional declararon públicamente que se negarían a obedecer órdenes federales específicas para desplegarse en el Estado de Illinois y la ciudad de Chicago para reprimir a la población que protesta contra las deportaciones, por considerarlas contrarias a su juramento o a sus valores. La insubordinación ha sido acompañada por una orden de restricción de un tribunal federal por considerar que no existe una insurrección o rebelión que justifique federalizar el empleo militar contra un pretendido enemigo interno. Esto que reedita la doctrina de seguridad nacional aplicada por las dictaduras militares en distintos países de Latinoamérica, intenta ser llevado adelante en los propios Estados Unidos. Sin embargo, hasta ahora con un débil apoyo de la Guardia Nacional, que se muestra reacia a emplear la fuerza dentro de las fronteras norteamericanas.

Una encuesta reciente -junio de 2025- realizada entre las tropas activas destacó que un 91% reconocerían órdenes claramente ilegales o inmorales y se

plantearían desobedecerlas, lo cual ha abierto un debate sobre la obediencia debida, qué constituye una orden ilegal y cuándo los soldados tienen el deber y el derecho de negarse.

El clima de enrarecimiento en el seno de las Fuerzas Armadas se ve alimentado por los magros resultados militares en países como Afganistán e Irán, el uso de la fuerza en frentes indefensos como la franja de Gaza -que ha dado lugar a desertiones y suicidios por parte de soldados israelíes apoyados por asesores norteamericanos-, o el empleo de una descomunal fuerza naval para hundir precarias embarcaciones en el Mar Caribe.

A esta situación se suma la purga de los altos mandos militares ordenada por el gobierno, la cual ha disparado el malestar y las expresiones públicas de disconformidad. Según el New York Times el jefe del Pentágono, Pete Hegseth, despidió unas dos docenas de altos mandos militares en los últimos nueve meses por un brote de paranoia dada la presunta falta de lealtad personal de los cuadros militares a las políticas del emperador Trump.

Dado este cuadro, todo parece indicar que, sin dar en la tecla en el orden civil y militar, el gobierno de Estados Unidos marcha a la deriva en un mar de dificultades políticas, económicas y sociales.

Jorge Díaz



Fuera yanquis de Venezuela

En el amplio escenario del Caribe y la costa venezolana se desarrolla la ofensiva yanqui que busca lastimar la soberanía de Venezuela, desestabilizando al gobierno de Nicolás Maduro.

Mientras los buques de guerra, los ataques navales y las sanciones económicas se suman para asfixiar a Venezuela desde fuera, también se teje un entramado al interior de su oposición oligárquica y gusana que legitima y colabora con ese cerco.

Militarización y crímenes en el mar

Durante las últimas semanas, la presencia militar yanqui en el Caribe ha intensificado las operaciones navales y aéreas cerca de las costas venezolanas. Bajo el pretexto de combatir el narcotráfico y los cárteles que operan en la región, Estados Unidos desplegó destructores, submarinos y aviones de combate.

El hundimiento de lanchas pesqueras bajo la excusa de que sus ocupantes serían "narcoterroristas" -sin pruebas de ningún tipo para tal acusación- es calificado por analistas del Consejo de Derechos Humanos de la ONU como "ejecuciones extrajudiciales". Se trata de crímenes lisos y llanos. Sin información oficial, se calcula que cinco de estas embarcaciones fueron abatidas, dejando unos 27 fallecidos. Al respecto, el vicepresidente Vance afirmó que "matar a miembros de carteles que envenenan a nuestros ciudadanos es el mayor y mejor uso de nuestras fuerzas armadas". En la misma dirección fue el secretario de Estado Marco Rubio, quien refiriéndose a un bote hundido dijo que "en lugar de interceptarlo, por órdenes del presidente, lo hicimos estallar. Y volverá a ocurrir. Quizá esté ocurriendo ahora mismo". Prepotencia yanqui en estado puro.

El cerco no se reduce solo a lo militar: el embargo económico, las sanciones sobre el petróleo y la minería, y la paralización de la logística de importaciones y exportaciones son parte de una estrategia para asfixiar a Venezuela, terminar por la fuerza con el gobierno bolivariano y abrirle la puerta a los líde-

res obsecuentes con el amo del norte.

La oposición venezolana y su pacto con Washington

A diferencia de 2019, en donde los yanquis, sus aliados y sus cuzcos carroñeros apoyaron a Juan Guaidó como "presidente en el exilio", ahora el enfoque apunta a derribar a Maduro por sus supuestos vínculos con el narcotráfico. La oposición venezolana que lidera María Corina Machado se ha alineado abiertamente con esta estrategia. Machado, quien fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz, ha declarado públicamente que el enfoque de Trump contra el "narcoterrorismo" vinculado al gobierno de Maduro es "absolutamente correcto".

Machado ha participado de conversaciones y contactos directos con funcionarios de Washington (como el enviado especial Richard Grenell) antes y durante gestiones en Caracas que implicaron negociaciones de liberación de presos y diplomacia paralela. Esta "heroína" de la paz y la democracia empuja sin ponerse colorada la intervención de fuerzas externas para derrocar al gobierno, cosa que hasta ahora no logró con el fogoneo de las marimbas ni con la denuncia orquestada de fraude electoral, inmediatamente recogida por los yanquis y que tuvo lastimoso eco en líderes renegociadores, como Lula o Cristina Kirchner, lo cual confirma lo angosta que es la avenida del medio.

El cruce geopolítico

Entretanto, la tensión entre Colombia y EE.UU. se suma al panorama de confrontación. El presidente Gustavo Petro

denunció que una embarcación bombardeada por EE.UU. podría haber tenido bandera colombiana, lo que llevó a un enfrentamiento diplomático directo con Trump. La fuerza militar yanqui y su despliegue naval en torno a Venezuela no solo afectan a este país, sino al conjunto de América Latina.

En ese marco, la propuesta de Lula de presentarse como mediador refuerza que se trata de un problema que, más allá de tener como centro a Maduro, escala a nivel regional. El imperialismo yanqui lanza una ofensiva sobre lo que siempre consideró su "patio trasero" en el marco de una disputa geopolítica global que lo tiene empantanado en la negociación de la guerra entre Rusia y Ucrania y siendo superado comercialmente por el ascenso chino.

Solidaridad con Venezuela

El gobierno de Trump juega con fuego y amenaza con una invasión lisa y llana al territorio venezolano. Si aun no lo hizo, las hipótesis son dos: que se trate de una bravuconada, o que lo esté considerando pero aún no se decide. El poderío militar yanqui es muy superior al de Venezuela, pero la guerra no se trata solo de una cuestión técnica, sino principalmente política.

Algunos analistas comparan la situación de Maduro con la de Noriega, el presidente de Panamá que pasó de ser aliado a opositor a EE.UU, lo cual la valió la invasión a su país y su encarcelamiento en suelo norteamericano. Eso sucedió en 1989, tras la caída del Muro de Berlín y previo al inminente colapso de la URSS. Los vientos actuales no soplan así de favorables para el imperialismo yanqui, que atraviesa su período más

crítico desde el final de la Guerra Fría.

Otros comparan el escenario con la invasión a Irak, el derrocamiento de Saddam Hussein y su posterior ejecución en 2006. Aquel episodio dejó claro que el presidente iraquí no estaba en condiciones políticas de liderar a la nación frente a la llegada de los yanquis. Trazando un paralelo, no son pocos los que especulan conque una invasión provocaría una fractura en las Fuerzas Armadas Bolivarianas, debilitando así al gobierno. Hipótesis que se viene sosteniendo hace años, sin datos que la verifiquen.

Por su parte, el gobierno de Venezuela impulsa la movilización popular y la formación de milicias civiles, que tendrían al menos 1 millón de enrolados (según cifras extranjeras; el gobierno venezolano afirma que son muchos más), incluyendo milicias formadas por pueblos originarios. La invasión por tierra a una nación con su población en armas no solo correría un riesgo de empantanamiento, sino que podría modificar la posición venezolana en el ámbito internacional. Hoy, el gobierno de Maduro está en su momento de mayor aislamiento regional. Solo Nicaragua y Cuba lo apoyan abiertamente. Gobiernos como el de Brasil y Chile lo miran a la distancia, y otros como el de Argentina o Paraguay son abiertamente favorables al intervencionismo. Pero como anticipa la conducta de Petro, una situación de guerra provocada por la irrupción yanqui podría alterar ese orden, posicionando al "centro" en contra de la maniobra y, sobre todo, empujando la movilización solidaria de los pueblos de América y del mundo, incluyendo la oposición que generaría dentro de EE.UU, muy convulsionado entre otras cosas por la política anti inmigrantes de Trump.

Es justamente la solidaridad de los pueblos lo que los revolucionarios debemos impulsar, junto a las fuerzas democráticas, antiimperialistas, populares y patrióticas. Denunciar la bravuconada yanqui que pretende intervenir a una nación soberana y amenaza con quebrar la paz en la región. Denunciar a su vez la complicidad de la oposición oligárquica y gusana y a los gobiernos cipayos como el de Milei, funcionales a esta política. Defender sin condiciones al pueblo y al gobierno venezolanos, reivindicando el derecho de las naciones a la autodeterminación.

Ileana Ambriz

